

¿Cuánto cuesta fabricar una reina?

La soberana de la Vendimia no nace, se hace. ¿Qué etapas debe pasar una niña para llegar al trono? ¿Cuánto se invierte en promocionarla, vestirla, educarla y convertirla en merecedora de la corona?

La elección, paso a paso

✓ Las uniones vecinales y otras entidades (comercios, clubes, establecimientos educativos) tienen a las chicas más lindas del lugar para que se presenten a la elección. Se hacen concursos barriales o internos.

✓ Se pasa a las elecciones distritales. Según el departamento, a veces se presentan hasta 20 candidatas distritales en la elección departamental, lo que hace bastante tedioso el recuento de votos.

✓ Las soberanas distritales compiten por el cetro departamental. Ya en esta etapa comienza su entrenamiento formal: aprenden a bailar folclore, a moverse ante las cámaras de TV, a hablar ante la prensa. Se hace especial hincapié en que las chicas estudien todo lo referido a su departamento (historia, cultura, geografía, economía) y se las inicia en algunos conocimientos sobre vinos y bodegas.

✓ La reina departamental, una vez electa, es responsabilidad del municipio. Será la comuna la que se encargará de promocionarla. Sesiones fotográficas, interminables pruebas de vestidos, maquillajes y peinados, más una ajetreada agenda de presentaciones con autoridades y empresarios del lugar son algunas de las cosas que una reina departamental debe atravesar con su mejor sonrisa en esta etapa. Esto sin contar que los estudios se hacen más intensos: ya no le basta saber las características de su departamento. Mendoza es su meta.

✓ La semana previa al acto central es la más intensa de todas. Las 18 reinas, ahora a cargo del Programa de Actividades Culturales y Socio Económicas de Mendoza (PACSEM), deben cumplir una apretada agenda de actividades promocionales y protocolares. Además, tienen que ultimar los detalles de vestidos, adornos y peinados para la Bendición de los Frutos, el Carrusel, la Vía Blanca y el Acto Central, amén de afrontar la competitividad que crece entre ellas. Aumentan también los nervios y el agotamiento. Queda poco tiempo para comer y dormir. Los tópicos altos constituyen un desafío extra y cuesta mantenerse en pie.

✓ En la elección final las reinas visten sus mejores galas. El discurso está aprendido, y ya sólo queda pasar por el interminable racconto de votos que hacen los conductores. Las ganadoras, reina y virreina, se desahocen en lágrimas una vez que sus nombres fueron proclamados. Y la soberana recibe los atributos: un cetro de 4.000 dólares y una corona de 35.000. Al día siguiente saludará desde los balcones de Turismo y más tarde, irá a su casa, donde la recibirán con todos los honores. Tal vez esa noche pueda dormir bien, por primera vez en muchos días.

Por GABRIELA MALIZIA
De la redacción de UNO

Un aviso del tipo: "Reina de la Vendimia, se busca, argentina, nativa o naturalizada, con tres años de residencia en la provincia, mayor de 18 años y menor de 25, soltera, sin hijos, 1,60m de estatura", probablemente nunca aparezca en el periódico, porque las candidatas al trono vendimial, si bien son lindas, altas y esbeltas, poco tienen que ver con las modelos. Las soberanas vendimiales son depositarias de una magia diferente, tal vez pergeñada por el folclore popular, y aunque los tiempos han cambiado, las reinas aún surgen de los barrios, de los clubes, de las fiestas estudiantiles. Son bellas anónimas, con más candidez que arrojo, tentadas a concursar por uniones vecinales u otras entidades intermedias.

Pero ¿cómo nace y se hace una soberana vendimial? Lo primero es la elección barrial. Después vendrá el concurso distrital, que se hace con poco dinero y mucha voluntad. Gustavo Cano, coordinador municipal de la



Una clásica sesión de fotografía en la casa de Hugo Félix incluye maquillaje y peinado. Aquí, la modelo es la actual reina nacional.



UNO/Gustavo Parra



En una sesión se obtendrán cientos de instantáneas. Sólo una quedará para promocionar a la reina.

La imagen no lo es todo

Hugo Félix ha peinado, maquillado y fotografiado reinas por más de 17 años y es un "experto" creador de imágenes soberanas.

El conoce a pie juntillas las reglas no escritas, pero consensuadas, de cómo debe ser un retrato vendimial. Sabe, por ejemplo, que los escotes demasiado profundos o las "fantasías" en la producción no son del gusto popular.

En una era donde se privilegia al cuerpo es extraordinario que la Vendimia rescate la belleza del rostro. "No se hacen planos enteros porque las caras quedan demasiado pequeñas, y aunque se toma en cuenta el físico de la niña se conserva la preferencia por la cara", afirma.

De las prolongadas sesiones fotográficas quedan entre 100 y 150 fotos de las cuales se eligen sólo 10. Una, con seguridad, se convertirá en un poster sobre bastidor de 60 x 90 que será expuesto en las vidrieras. Por lo general, cada municipio compra alrededor de 6 posters de este tipo, que valen 120 pesos cada uno, incluyendo la imagen y los nombres de la candidata y del departamento. Algunos también piden fotos pequeñas para promoción o difusión periodística, pero esas van de "yapa". El dinero, por lo general, sale del bolsillo de los sponsors y una vez terminada la fiesta los posters se reparten; algunos quedan en manos de la comuna, otros en comercios y empresas y, al menos uno o dos, decorando la casa familiar de la soberana.

Otro personaje que está muy involucrado en crear la imagen de una reina vendimial es Raúl Saldeña, quien ha cortado y cosido muchos de

Hugo Félix, fotógrafo, y Raúl Saldeña, diseñador, revelan trucos de producción

los vestidos que hemos visto brillar en el Frank Romero Day. Pero su trabajo no se reduce a coser y cortar. Su tarea de producción es comparable, en algún punto, con la de los vestuaristas.

"A través de colores y diseños, se trabaja con una idea. Hemos confeccionado vestidos con contenido étnico, y otros que dan la sensación de uva o de vino", ejemplifica.

Al estar expuesto a cámaras de televisión y luces, el vestido real ha pasado a convertirse en "traje escénico" que se logra usando pequeños trucos: los detalles deben ser vistosos sin ser exagerados para que los capten las cámaras y el ojo del espectador, hay que equilibrar muy bien el torso y las piernas, por el efecto de las luces, generar la sensación de espaldas más anchas, de esbeltez, de proporción, etcétera.

¿Cuánto cuesta la indumentaria real? "Hay muchos precios. Un vestido de promoción, sencillo pero de color llamativo, puede costar unos 200 pesos. En cambio, uno de protocolo, que es de alta costura y tiene más detalles, puede costar 300 pesos". Ahora bien, el número de vestidos que lucirá una soberana dependerá de la capacidad económica de sus padres, del municipio, y también de los "sponsors" interesados en promocionar a la señorita.



Raúl Saldeña muestra un vestido de reina.

Soberana inversión

Presentar a una reina de punta en blanco requiere de una importante inversión que afrontan en común el Gobierno de la Provincia, los municipios, otros organismos oficiales y sponsors privados.

Un Peinado real cuesta aproximadamente \$ 30.

El cetro de la Reina Nacional, realizado en forma artesanal, tuvo un costo de \$ 4000.

La banda suele estar bordada con hilo dorado y tiene pederías de colores. Cuesta unos \$ 100.

El guardarropas está compuesto por trajes para distintas ocasiones. Vestido para promoción: \$ 200. Vestido para Carrusel y Vía Blanca: \$ 250. Vestido de gala: \$ 300.

Una reina dispone de unos 3 pares de zapatos. 2 pares de sandalias: \$ 80. 1 par de tacos aguja: \$ 50.

La corona de la Reina Nacional es de oro blanco, esmeraldas, diamantes, platino y cuarzo. Su costo fue de \$ 35.000.

El Maquillaje ronda los \$ 70.

A un municipio, sus reinas distritales le insumen en total unos \$ 1000 (traslados, instrucción, viáticos, etc.).

FUENTE: Subsecretaría de Turismo - Municipalidades - Otros entrevistados.

UNO/Puzzle Graphics

Vendimia para el nuevo siglo

Quaymallén

Sábado 12 de febrero - 22 hs.
Mercado Cooperativo de Quaymallén - Sarmiento y Belgrano - Distrito Belgrano

El tiempo de celebración nos convoca nuevamente

Un tiempo que nos permite valorar los logros alcanzados luego de un intenso año de trabajo y encontrar las coincidencias que continúan cimentando el crecimiento de todo un pueblo.

El Intendente Municipal de Quaymallén, **Ara Jorge Pardo**, tiene el agrado de invitar a la comunidad mendocina a los actos programados con motivo de la realización de la Fiesta Departamental de la Vendimia Quaymallén 2000.

El tiempo de Vendimia en Quaymallén y, por eso, festejamos